Vivir el Evangelio con alegría desde el silencio

Barcelona acoge el XXIV Encuentro Nacional de la Pastoral del Sordo

Rosa María Jané Chueca Fotos: Agustí Codinach

Del 24 al 28 de julio Barcelona fue la anfitriona del XXIV Encuentro Nacional de la Pastoral del Sordo, organizado por el Departamento de la Pastoral del Sordo dentro de la Comisión de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Desde hace 24 años, las diócesis donde hay pastoral con personas sordas se reúnen anualmente para compartir experiencias y formación de vida cristiana. Esta vez el tema escogido ha sido *Vivir el Evangelio con alegría*, inspirado en la exhortación del papa Francisco *Evangelii gaudium*.

En el mundo hay 278 millones de personas con déficit auditivo, de los cuales 59 millones padecen sordera total. El 80% de las personas sordas viven en las regiones del planeta menos desarrolladas. En la Iglesia católica se calcula que hay 1.300.000 personas sordas que, la mayoría de veces, encuentran dificultades para participar plenamente en la vida eclesial. Por ello, la Iglesia cada vez es más consciente de que este colectivo merece una atención especial.

Como explica a Catalunya Cristiana Mons. José Vilaplana, obispo de Huelva y responsable del Departamento de la Pastoral del Sordo de la CEE, «es un mundo de personas cuya mayor dificultad es el aislamiento y hay que buscar unos cauces de comunicación de tú a tú para llegar a ellos. Lo que más necesitan es crear un cauce de comunicación en el que se sientan participantes, porque muchas veces pueden quedarse al margen. Los oyentes prescindimos o no nos damos cuenta de sus dificultades de comunicación».



La Pastoral del Sordo básicamente está centrada en la archidiócesis de Barcelona y desde aquí se intenta dar respuesta a las demás diócesis. Sin embargo, en este XXIV Encuentro Nacional se han hecho públicas dos noticias relativas a la atención a las personas sordas.

El obispo de Sant Feliu de Llobregat, Mons. Agustí Cortés, comunicaba a los participantes que ha nombrado a Josep M. Boniquet como asesor para la atención pastoral a las personas

Por otro lado, el obispado de Terrassa ha dado a conocer que ha nombrado al sacerdote Silvio Torregrossa como consiliario de la Pastoral del Sordo en esta diócesis, que se formará para poder atender adecuadamente a este colectivo.



Los participantes visitaron la cripta de la Sagrada Familia.

En la Iglesia católica se calcula que hay 1.300.000 personas sordas que, la mayoría de veces, encuentran dificultades para participar plenamente en la vida eclesial

JOSÉ VILAPLANA
«Lo que más necesitan
los sordos es crear un
cauce de comunicación
en el que se sientan
participantes, porque
muchas veces pueden
quedarse al margen»

Acerca de sus problemas de relación, el consiliario de la Pastoral para las personas sordas de la diócesis de Barcelona, Mn. Xavier Pagès, nos comenta que «el gran problema es que siendo la discapacidad que menos se

ve, es quizás la que más afecta a la persona. Su discapacidad no llama la atención externamente, no crea ninguna compasión, que ellos no quieren, pero crea incomprensión y esto dificulta mucho la comunicación, la relación, el contacto con su entorno, porque es una discapacidad que aísla mucho más que otras»

La Pastoral del Sordo tiene como objetivo «ayudar a las personas sordas a descubrir a Jesús y a cultivar su fe», apunta Mons. Vilaplana. Y añade Mn. Pagès: «Hacer llegar el Evangelio a estas personas a través de la acogida, que todo lo que podrían encontrar en una parroquia para los oyentes puedan encontrarlo adaptado a sus necesidades, tanto la preparación y celebración de los sacramentos como la consulta, el consejo, la guía espiritual...»

A pesar de los esfuerzos por prestar atención a este colectivo, no siempre se consigue llegar a estas personas. Ya en la eucaristía de inauguración del XXIV Encuentro Nacional, el arzobispo de Barcelona, el cardenal Lluís Martínez Sistach, pedía perdón porque en muchas ocasiones no se tiene lo suficientemente en cuenta a las personas sordas. Según Mn. Xavier Pagès, «muchas veces las comunidades cristianas pensamos que los sordos no llaman la atención, no molestan, no manifiestan que no entienden... y

no les atendemos con integración en nuestras comunidades. Es una de las discapacidades más difíciles de integrar porque en una celebración con mucha gente es muy difícil crear el hábito, serían necesarios muchos intérpretes para todas las parroquias... por lo que es lógico que se aglutine esta comunidad en un espacio donde tengan su atención específica y donde también haya oyentes que colaboren».

Por eso Mons. José Vilaplana considera muy importante que «las personas sordas vean a gente que tiene interés en comunicarse con ellas, al menos con una pronunciación muy clara para facilitar la lectura labial y, si podemos, hacer el esfuerzo de saludarla con el lenguaje de signos, inmediatamente se genera una sintonía muy importante que agradecen mucho».

La alegría del Evangelio

El XXIV Encuentro Nacional giró en torno a *Vivir el Evangelio con alegría*. 146 personas sordas, sordociegas y oyentes han participado en este encuentro, 64 de ellas de Barcelona. Las diócesis representadas han sido 18 e, incluso, ha habido tres participantes de Italia, Francia y El Salvador. A través de charlas, retiros, eucaristías, oraciones y visitas culturales, las personas sordas han compartido experiencias y han







10 agosto 2014

(II)*CatalunyaCristiana

salido fortalecidas en su compromiso por seguir el Evangelio.

En la misa de apertura del encuentro, el cardenal Martínez Sistach recordaba que «Dios nos ama infinitamente. Somos amigos de Jesús porque nos da a conocer todas las cosas del Padre. El Señor nos escoge, toma la iniciativa, nos escoge para dar fruto. El Papa nos dice que vayamos al mundo, a las periferias, a hablar de Jesús, a comunicar la experiencia del amor de Dios. Nos sentimos amados, escogidos, nos confía una misión y esto nos da una auténtica alegría a pesar de las dificultades y las limitaciones».

Para Mons. Vilaplana, los sordos han acogido con mucho entusiasmo esta invitación del Papa a vivir el Evangelio con alegría. «Todos tenemos un reto: que la alegría llegue a las personas más tristes. Hay que compartir la alegría para que aumente.» Según el prelado, la alegría se ha vivido intensamente en este encuentro: «Sólo había que ver cómo se saludaban los participantes, siempre con una sonrisa en la cara...»

En este encuentro se ha impartido un retiro espiritual sobre *La alegría de evangelizar*, a cargo del Hno. Juanjo Santos, religioso sordo fundador de los benedictinos de Effathá. Su mensaje, muy claro: «Hay que mostrar la alegría del Evangelio. Si no hay experiencia de Jesús, no se puede dar a los demás. El Papa nos habla de la necesidad de tener ese contacto con Jesús para poder comunicarlo. Esto nos dará la alegría a pesar de las dificultades y los sufrimientos.»

El obispo auxiliar de Barcelona y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral de la CEE, Mons. Sebastià Taltavull, desgranó la exhortación del Papa *Evangelii gaudium* y subrayaba que «la alegría nace de dentro, es un fruto del Espíritu Santo, es un regalo que Dios nos da. El Papa quiere que la alegría sea el distintivo de los cristianos. La alegría es algo que siempre se renueva y que se comunica. En momentos de desánimo y de tristeza Jesús hace que levantemos la cabeza con una ternura que no desilusiona y que da alegría. Esta alegría nos capacita para amar. El secreto de la alegría es la amistad con Jesús». Y aún daba una recomendación: «Utilizad vuestra capacidad de interiorizar para rezar.»

Según Mn. Xavier Pagès, las personas sordas «viven la fe igual que un oyente, porque para la relación con Dios no hace falta la capacidad de oír. Cuando Dios nos habla, no lo hace al oído, sino al corazón... gracias a Dios el mundo del silencio puede tener más facilidad para la intimidad con Dios. No tienen los ruidos que tenemos los oyentes, pero sí tienen otras dispersiones, otras distracciones que a veces les pueden dificultar esa intimidad con el Señor».

Son muchos los retos que plantea la atención a las personas sordas. Mons. José Vilaplana enumera tres: «Cómo ayudar a que el joven sordo pueda promocionarse, sobre todo en estos momentos de crisis, para que tenga las mismas oportunidades que otras personas; ayudarles a que se comuniquen en profundidad, y que el sordo sea un testigo de la fe en el mundo de los sordos.»

Una vez terminado el encuentro,

En primer plano

XAVIER PAGÈS «Su discapacidad no llama la atención externamente,

pero crea incomprensión y esto dificulta mucho la comunicación, porque es una discapacidad que aísla mucho más que otras»

LLUÍS MARTÍNEZ SISTACH «El Señor toma la iniciativa. Nos sentimos amados, escogidos, nos confía una misión y esto nos da una auténtica alegría a pesar de las dificultades y las limitaciones»

SEBASTIÀ TALTAVULL
«En momentos de desánimo
y de tristeza Jesús hace que
levantemos la cabeza con
una ternura que no
desilusiona y que da alegría.
Esta alegría nos capacita
para amar»

los participantes han regresado a sus diócesis de origen, con la maleta cargada de vivencias que ahora, con calma, toca digerir y con fuerzas renovadas continuar en el camino de la fe.



Los sordos pudieron disfrutar de la belleza del templo de Gaudí.



La inauguración del encuentro contó con la presencia del cardenal Martínez Sistach y de los obispos Taltavull y Vilaplana.